

Nº 330 AÑO XXVI ENERO 1954

Libro Guayaquil 5-23

LETRAS

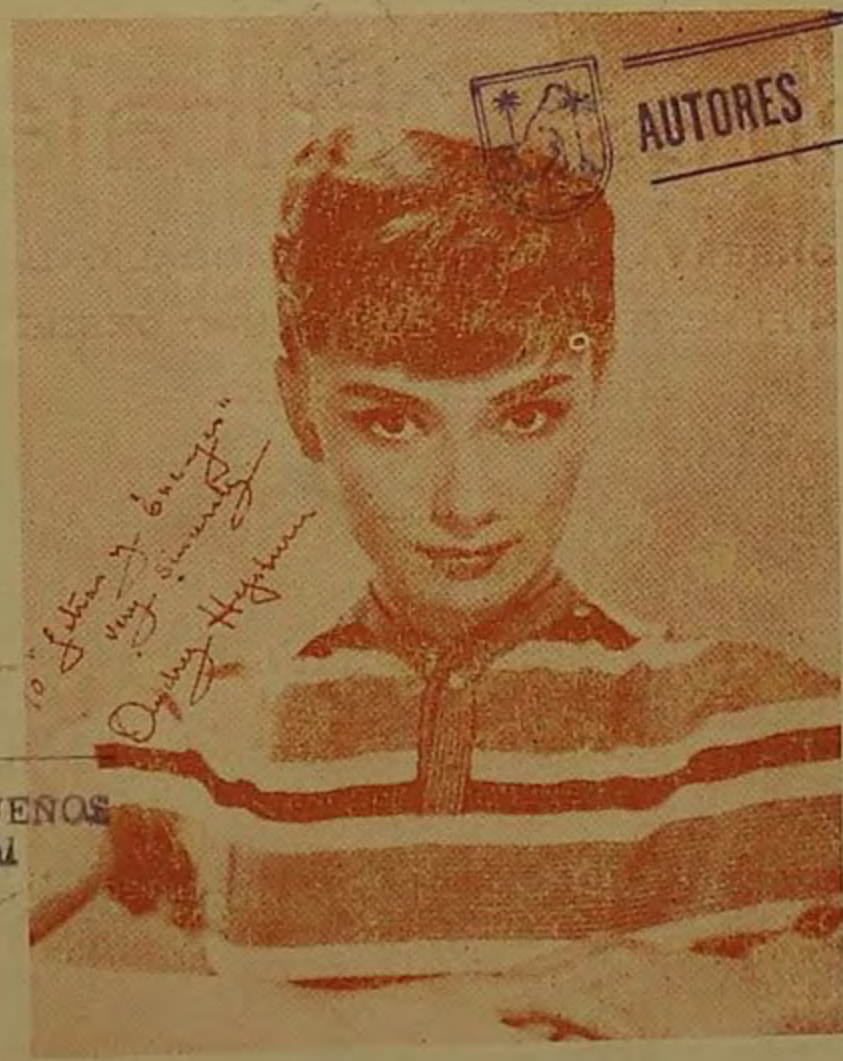
AUTORES ANTIOQUEÑOS

y Encajes

REVISTA FEMENINA AL SERVICIO DE LA CULTURA

AÑO XXVI — No. 330

MEDELLIN, ENERO DE 1954



AUTORES ANTIOQUEÑOS

*10 "Libro de Encajes"
May 1954
Audrey Hepburn*

Sala de
AUTORES ANTIOQUEÑOS
Biblioteca General
U. de A.

AUDREY HEPBURN
VEASE LA PAGINA 3372

26 AÑOS

AL SERVICIO DE LA
CULTURA FEMENINA

Letras y Encajes

CONSERVA SIEMPRE SU MODALIDAD
EN EL ALTO PLANO QUE OCUPÓ DESDE
EL PRIMER NUMERO.

ADMINISTRACION:

CARRERA 45 No. 56-53
TELEFONO 252-45

APARTADO AEREO 664 - NACIONAL 130
MEDELLIN

24 AGO. 2000
AUTORIZADO ANTICUARIAS
Es tan BARATO!



Vale un pocillo de chocolate
CORONA (Más sabroso)

S-C-11

24 AGO. 2000

NO

publi-
gurosa
a, de-
de la
actual
zaren
estar

Papa,
quisie-
tienen
Pedro.
do que
podría
cuando

3365

SUMARIO:

Editorial:	
El mundo y la política. — Por Romano	3365
Charlando con los astros. — Ha nacido una estrella. Aura de Silva	3372
Siracusa y su Virgen de las lágrimas. — Julián Cortés Cavanillas	3374
El retrato auténtico de Cervantes. — Juan Antonio Cabezas	3378
Un crimen (cuento). — Julio Camba	3380
Oasis Lírico:	
Niños. — José Javier Aleixandre. — Biografía del mar — Luz Machado de Arnao — Poema triste de mi esperanza ante el mar. — José Antonio Medrano	3382 y 3383
Cante "jondo" y Literatura. — Paulino Garagorri	3384
Cualidades fundamentales que debe tener toda ama de casa. — Amparo Molina Vélez	3387
San Pedro es el rey de los santos. — Julián Cortés Cavanillas	3393
Conocimientos útiles	3396
Renunciar. — Paulino Garagorri	3398
Notículas	3400
Clase de cocina. — Cecilia López Restrepo	3402

LETRAS Y ENCUESTAS

Administradora: Maruja Santamaría de Vélez
CARRERA 45 No. 66-63 TEL. 252-45
APARTADO NAL. 130 — AEREO 664

Dirigen: Teresa Santamaría de González Y Alumnas de la Universidad Femenina

FUNDADORAS: ALICIA MERIZALDE DE ECHAVARRIA, SOFIA OSPINA DE NAVARRO,
— ANGELA VILLA DE TORO Y TERESA SANTAMARIA DE GONZALEZ —

AÑO XXVI

NUMERO 330

EDITORIAL

El mundo y la política

POR ROMANO

Apuntes de una de las mejores biografías de nuestro tiempo. Entre las publicadas sobre el Papa actual es la mejor que conocemos. La información es rigurosa y de la mejor procedencia. El libro viene avalado con la autorización eclesiástica, detalle importantísimo por tratarse de una obra que resume la actuación política de la Santa Sede durante los pontificados de Pío XI y Pío XII. Puesto que el Papa actual fue Secretario de Estado e íntimo colaborador del Papa Ratti, la obra de Nazareno Padellaro interesará de una manera especial a todas las personas que deseen estar bien informadas sobre los constantes desvelos del Vaticano a favor de la paz.

La devoción al pontificado romano, y concretamente a la persona del Papa, es una de las características del catolicismo de nuestra época. Y como si Dios quisiera corresponder a esta lealtad, las figuras de los pontífices de nuestro tiempo tienen la grandiosidad de las estatuas que coronan la fachada de la basílica de San Pedro.

Sin embargo, la devoción de Padellaro a S. S. el Papa Pío XII ha creído que no le obligaba a escribir una apología. "El mayor mérito —escribe— que podría caer sobre nuestro trabajo sería el de considerarlo como una obra apologética cuando

Sala de AUTORES ANTIOQUEÑOS 21 AGO. 2000
Biblioteca General U. de A.



nuestro propósito es únicamente el de buscar al hombre bajo su tiara. Ningún sentimiento de reverencia mal entendida podría privarnos de penetrar en este estudio hasta los rincones más recónditos". No podemos abstenernos de transcribir las siguientes líneas: "Por otra parte, ¿cómo podríamos contentarnos con las imágenes corrientes que hacen revivir las escenas infantiles, en las que el manierismo exige que la luna sea de azúcar, las estrellas de esfaño, las flores de cera, el arroyo de miel, con sus ruiseñores cantando gracias a un mecanismo de relojería?". Critica Padellaro esa tradición hagiográfica que tantas biografías de santos ha estropeado al servirse de unos moldes que hoy provocan nuestra sonrisa. "Por analogía con la vida de los santos —escribe Padellaro— las vidas de los pontífices, cuando son escritas por sus coetáneos, no consiguen evitar el tono apolegético. Nadie nace Papa. Se nace hombre, y es la calidad de la materia humana lo que deseamos descubrir en Eugenio Pacelli". ¡Felices tiempos que permitiendo esa objetividad humana registran una rendida sumisión ante el dogma de la infabilidad pontificia!

En la imposibilidad de ofrecer una impresión exaca de la obra de Padellaro, intentaremos condensar un capítulo, sin duda el más revelador: el del Conclave.

En el transcurso del libro Padellaro muestra que la intimidad entre Pío XI y su Secretario de Estado, el cardenal Pacelli, era tan confiada que tal vez no se haya dado un caso parecido entre un Papa y su colaborador inmediato. Las circunstancias habían convertido a Pío XI en un Papa político. Todos sus esfuerzos se habían encaminado a evitar la segunda guerra mundial. Esta había sido su principal preocupación. Eugenio Pacelli había seguido paso a paso la labor del Papa, siempre en lugares estratégicos, en las nunciaturas de Munich y de Berlín, y después, nombrado ya cardenal en la Secretaría de Estado. El secretario conocía más que nadie el constante esfuerzo del Papa por la paz y se había identificado en la ardua tarea de defender a la Iglesia contra la persecución y hacer todo lo posible para salvar la paz del mundo. No habiendo cambiado las circunstancias políticas al morir Pío XI, era natural que el cardenal Pacelli sucediera al Papa Ratti. El Conclave así lo entendió y así lo quiso. Tal es la tesis de Padellaro: dada la gravedad de la situación mundial era necesario que un Papa "político" le sucediera otro Papa "político". Era necesario que la Iglesia siguiera proclamando que la guerra, que el Eje Berlín-Romá venía preparando y provocando, constituía el máximo escándalo, una verdadera traición.

Acaso la mejor obra de aquel Papa grandioso llamado Pío XI fue modelar y preparar a su sucesor, el cardenal Eugenio Pacelli. Pío XI se dió cuenta inmediatamente de las dotes eminentes de Pacelli. Hombre piadosísimo, diplomático y abogado, había seguido todo el escalafón de la Curia. Humanista insigne, doctor en Teología y en Derecho Civil y Canónico, el cardenal Pacelli es el mejor orador eclesiástico de nuestra época en las lenguas italiana y francesa, y se expresa perfectamente, en alemán e inglés, en español y en portugués. En Munich y en Berlín defendió con singular tesón el punto de vista del Vaticano sobre la paz. Era, pues, natural que Pío XI, al retirarlo de Berlín, le nombrara su Secretario de Estado. En este puesto de tanta responsabilidad el cardenal Pacelli contó con el apoyo decidido del Papa; hizo

de él su íntimo colaborador, pero no disimuló su propósito de no gastarlo, teniendo sin duda muy presente que la estrecha colaboración del Papa León XIII con el cardenal Rampolla y la del Papa Pío X con Merry del Val habían terminado con la inutilización de tan revelantes y abnegados secretarios de Estado. Indudablemente Pío XI previó que el cardenal Pacelli le sucedería o, por lo menos, calculó que era el más preparado para ocupar la silla apostólica. Tal vez Pío XI pensaría que por algo Benedicto XV quiso reservarse el honor de conferir personalmente la consagración episcopal al diplomático Monseñor Pacelli.

Fiel a esta táctica de prestigiar a su Secretario de Estado, Pío XI decidió que el cardenal Pacelli hiciera una visita a los Estados Unidos. ¿Cuál fue el motivo de ese viaje triunfal? "El cardenal Secretario de Estado —escribe Padellaro— había transmitido al mundo americano esta verdad fundamental: los católicos tienen una Iglesia; las demás confesiones una especie de club. Y esta verdad había penetrado en las conciencias, no por las vías de la polémica sino por las vías de la impregnación emotiva". Más tarde el Secretario de Estado fue enviado a los Congresos Eucarísticos de Buenos Aires, Lourdes, Lisieux y Budapest. Parecía como si el Papa hiciera todo lo posible para que el mundo conociera y admirara al cardenal Pacelli. En todas partes su éxito fue inmenso. En Francia el cardenal legado fue recibido con honores militares y fue huésped del Eliseo. Por sus discursos pronunciados en Lisieux y en Notre Dame de París, la oratoria del legado del Papa fue comparada con la de Bossuet y

LONGINES — C Y M A
ROLEX y OMEGA

ESTAS SON LAS MARCAS DE MAS PRESTIGIO
EN RELOJES Y ORGULLOSAMENTE LAS OFRE-
CE PARA SU DISTINGUIDA CLIENTELA.

Joyería París

EN LA CARRERA JUNIN No. 50-41

Fenelon. En uno de esos discursos el cardenal denunció la locura del racismo y eso le valió una tempestad de insultos de la prensa nazi, que llegó a acusarlo de masón. Cuando el Congreso Eucarístico de Budapest, Hitler prohibió a los alemanes el viaje. Tal actitud no debe extrañarnos. En efecto —según Padellaro— el cardenal Pacelli había sido el inspirador no sólo de la encíclica "Divini Redemptoris" contra el comunismo, sino también de la "Mitt brennender sorge", contra el nacionalsocialismo.

Los peregrinajes del cardenal Pacelli habían terminado. La guerra se acercaba y, más veloz que la guerra, la muerte del Papa. Había llegado la hora —escribe Padellaro— no de disponerse a la esperanza, sino a la tempestad. El Papa vivía en una angustia tremenda. Italia se hallaba en brazos de Alemania. Cuando hasta los comunistas italianos creían que el Tratado de Letrán y el Concordato podían ejercer una influencia pacificadora en Italia, Mussolini se hallaba ya comprometido. Pío XI tuvo la evidencia de que ni Italia podría escapar a la guerra. Esto le desconsolaba. Hasta sus más mínimos gestos denunciaban el ambiente de tragedia en que vivía ya el Santo Padre. Un día, durante una conversación confidencial, dijo a su Secretario de Estado: "Cada día doy gracias a Dios por haberme hecho vivir en las circunstancias presentes. Una crisis tan profunda, tan universal, es única en la historia de la humanidad. Debemos sentirnos orgullosos, en cierto modo, de ser los testigos y los actores de este grandioso drama. El bien y el mal se hallan en lucha en el palenque de un gigantesco desafío. Nadie tiene el derecho de mostrarse mediocre".

Por aquella misma época recibió el Papa a dos políticos fascistas, y —escribe Padellaro— "como si leyera de antemano los acontecimientos que se desarrollarían durante un próximo lustro, describió la ruina segura de Italia con detalles tan impresionantes y fijando con tanta exactitud las circunstancias, que hasta llegó a trazar, sobre un mapa invisible, la marcha de los invasores. Vió Africa, vió Sicilia, y estos hechos relacionados el uno con el otro por el asalto en avance de los aliados. Los dos testigos, mudos mientras estuvieron bajo el ardor de su mirada, quedaron sugestionados por la vehemente palabra que más parecía la de un médium. Después quisieron escribir con la mayor fidelidad posible lo que habían oído. No lo hicieron sin temblar, puesto que no olvidaban que el Papa había dicho que "el fascismo sería destruido irremediablemente y que la sangre de los fascios sería derramada abundantemente". El relato es espeluznante, pero no acaba aquí el párrafo de Padellaro. "Pero luego, poco a poco (aquellos fascistas) pensando en la edad avanzada del Pontífice y, bajo la influencia de un servilismo exaltado y lleno de ansiedad, olvidaron pronto la terrible profecía; después, en el período de las deslumbradoras victorias alemanas, la habían de recordar para sonreír con jactancia; finalmente, cuando la suerte de la guerra cambió por completo, constataron con espanto su infalible realidad". No es posible despreciar ni un miligramo de este episodio. Padellaro añade: "Pío XI sabía y no bajo la influencia de un espíritu profético, que uno de los dos visitantes, al dejar el Vaticano, se precipitaría hacia el palacio de Venecia. Mussolini se burló de la profecía, más luego se ensombreció de repente y declaró que él rompería el maleficio con que le amenazaba el Vaticano. Era presa de un terror supersticioso que le hacía temblar ante las circunstancias, las fechas, las personas, los signos anunciadores de la desgracia que sabía le amenazaba". Seguramente ningún hombre vivió

cómo Pío XI el drama de la guerra que se acercaba implacable. El último disgusto se lo proporcionaron el primer ministro inglés, Mr. Chamberlain, y su ministro de Asuntos Exteriores, lord Halifax, que lo visitaron el día 13 de enero de 1939. La impasibilidad de los ingleses angustió sobremanera al Papa. "No concebía —escribe Padellaro— que esta impasibilidad proviniera de su humor flemático. Era aquello un inexplicable fenómeno de lentitud mental. "No era posible que los ingleses comprendieran lo que todo el mundo comprendía, porque entonces se avergonzarían de conducirse como larvas. Los ingleses no comprendían, no podían comprender, mientras el peligro sólo fuera peligro y no pasara a ser un ataque consumado y sentido" Pío XI sí comprendía; estaba seguro que la guerra era deseada por Hitler y Mussolini, y estaba también seguro de que Italia, su patria, sería invadida y devastada.

Pío XI murió el día 10 de febrero de 1939. El día 11 debía celebrarse el aniversario de su coronación y para el día 12 había convocado a los cardenales y obispos "para que oyeran —escribe Padellaro— lo que no había dicho todavía contra el que iba a cometer el más abominable atentado contra la paz" Había trabajado febrilmente en la redacción de su discurso. Creía que era una obligación suya denunciar ante el mundo que iba a ser robada la paz. Por eso había llamado a su alrededor a toda la jerarquía católica de Italia. Por eso dijo a su médico: "Hacedme vivir hasta el 12 de febrero". Deseaba hablar antes de morir. Poco antes "había formulado el más severo juicio sobre la loca pasión del nacionalismo, sobre el Estado investido del poder de una divinidad devoradora, sobre las herejías del racismo. Había afirmado con vigor, una vez más, la unidad del género humano y la fraternidad de los pueblos". Pero la suerte estaba echada. El Papa había hecho todo lo posible para conjurar la catástrofe y Dios no permitió que el moribundo dijera una palabra más. El cardenal Pacelli estaba apenadísimo. "¡Confiábamos tanto —dijo— en salvarle!".

Los cardenales, arzobispos y obispos de Italia llegados a Roma para escuchar la voz del Papa en la ceremonia del día 12 se hallaban el día 11 en la capilla Sixtina ante el cadáver del Papa.

¿Intentaría el Conclave rectificar la política de Pío XI? ¿Era papable el cardenal Pacelli, el principal confidente del Papa difunto? Sólo el cardenal Secretario de Estado conocía el texto del discurso que debía pronunciar Pío XI. Era evidente: si el Conclave deseara un cambio de política el cardenal Pacelli debería, como él decía, "volver a casa".

El cardenal Pacelli no creía ser elegido Papa, lo cual asombra a Padellaro. Es realmente desconcertante —dice— que un político tan sagaz no previera la orientación de los cardenales en el próximo Conclave. Era evidente que el futuro piloto de la Iglesia sería alguien que hubiese demostrado cualidades particulares en materia de negociaciones políticas. Padellaro escribe: "El cardenal Pacelli era italiano y político. Pero concedía proporciones excesivas al obstáculo que se oponía a que la sucesión del Papa difunto recayera en su Secretario de Estado. Sin embargo, hasta en la redacción del "Osservatore Romano" se opinaba que Pacelli no sería elegido. Y el cardenal estaba muy satisfecho de que prevaleciera esta opinión.

La muerte del Papa creó en Roma una situación crítica. El embajador de Ale-

mania cerca de la Santa Sede, Von Bergen, al dar el pésame al Sacro Colegio fue muy explícito. Padellaro resume así el discurso: "Von Bergen había expuesto ante el Sacro Colegio la necesidad de escoger un Papa a la imagen de Hitler". En Roma se llegó a pensar en la necesidad de un golpe de fuerza contra el Conclave. Sin embargo, Mussolini tenía interés en demostrar que los acuerdos de Letrán eran un instrumento perfecto. Por lo demás, estaba seguro de que el futuro Papa sería italiano y que no sería Pacelli.

En el Conclave, el primer escrutinio fue, parece, de tanteo. Padellaro no lo dice, pero en Roma se afirma que el cardenal Pacelli y el cardenal vicario de Roma, Marchetti-Selvaggiani tuvieron muchos votos. Marchetti —que se hallaba en la enfermería— rogó que no se insistiera sobre su persona. Dice Padellaro que al empezar el segundo escrutinio el cardenal Pacelli era ya Papa. Y, en efecto, el segundo escrutinio le dió una votación aplastante. Pero, según parece, el cardenal, trastornado por una elección tan repentina pidió que se procediera a un tercer escrutinio por la tarde.

Después del primer escrutinio la estufa de la Sixtina vomitó una "sfumata" blanca. Después del segundo escrutinio, en el que el cardenal Pacelli había sido ya elegido, no hubo "sfumata", ni negra ni blanca. Es sabido que al ser quemados los boletines de voto, si no hay Papa se introduce un puñado de paja húmeda en la estufa. Terminado el tercer escrutinio salió la humareda blanca. El cardenal Pacelli había sido elegido Papa.

El Sacro Colegio —escribe Padellaro— comprendió que la distinción entre un Papa "político" o un Papa "religioso" era, en este caso, absurda. "El prestigio de la Iglesia era más deslumbrante que nunca, y era necesario mantener la lucha abierta en lugar de manifestar una prudencia que habría podido parecer una cobardía". Votando por el cardenal Pacelli, el Sacro Colegio había ratificado la política de Pío XI.

Pío XII es de la misma madera que su antecesor. "No, no nos espanta ingresar en un campo de concentración" —dijo un día a Dino Alfieri, que le amenazaba en nombre del Duce.

Pero mientras el Duce parecía ya resignado a permitir que Roma fuera arrasada, le cupo a Pío XII el honor de salvarla. Y eso los italianos no lo han olvidado.

ARTICULOS PARA REGALO

SALON ORIENTAL

TELEFONO 129-55

3370

24 AGO. 2000

SUSCRIBASE AL

SUPER-CLUB

ALIADAS

- 20 Sorteos
- Cinco pesos semanales
- 20 Cuotas

DROGUERIAS

ALIADAS

Su mejor aliado

HA NACIDO UNA ESTRELLA

POR AURA DE SILVA

Las estrellas de hoy son los grandes astros de mañana, y si la vida de éstos no interesa más que su pasado que por su presente, ¡ya que la historia es lo que da prestigio!, la vida de las nuevas estrellas, cuya luz empieza a deslumbrarnos, es mucho más interesante, puesto que están haciendo su propia historia: la que dentro de muchos años han de recordar con nostalgia y con orgullo. Una estrella que nace es sol de amanecer. Una estrella que pasa es sol que se pone, que se apaga, se va... ¿Hay algo más lleno de promesas y de esperanzas que un amanecer?...

¡Audrey Hepburn es estrella del alba y su luz ilumina ya con resplandores triunfales. ¡Pocas de las de hoy que gloriosas empezaron su ascensión más brillantemente! Audrey Hepburn nació estrella.

Yo sólo sabía que ella había debutado en Inglaterra en "The Lavender Hill Mob" con Alec Guinness; que había hecho luego "Monte Carlo Baby"; que actuó después en "Gigi" en la pantalla y en los teatros de Broadway y que, últimamente, se distinguió de modo excepcional en "La Princesa quería vivir", una película de inefable encanto producida por la Paramount y en la que tuvo la gloria de actuar al lado de Gregory Peck.

Y fue precisamente al terminarse el estreno de "La Princesa quería vivir", cuando vi a Audrey por primera vez, elegantísima, vestida de blanco y perdida entre las multitudes que se acercaban a ella para felicitarla por su primer triunfo en Hollywood. Quise saludarla por un momento, pero no me fue posible. El remolino de gente que bullía en torno de ella me cerró el paso, siguiéndola hasta que desapareció en su coche...

Hace pocos días, por una inesperada casualidad, tuve la suerte de conocerla personalmente. Fue una mañana en el departamento de "stills" de la Paramount, a donde yo había ido en busca de material para LETRAS Y ENCAJES y ella a ver unas pruebas de unos retratos suyos.

Rose Goldstein, una de las personas más activas e inteligentes con que cuenta el departamento de publicidad extranjero, que me acompañaba en aquel momento, me la presentó, diciéndome:

—¿Ve qué pronto ha podido satisfacer sus deseos de conocer y felicitar a "nuestra" Audrey?

Encantada con su sencilla y fresca belleza, y mientras aparta las fotos que más le gustan, la contemplé un instante: Audrey Hepburn es alta, pero su si-

lueña es bien proporcionada y de suaves líneas. En contraste con los papeles que desempeña en la pantalla, es de una belleza serena, distinguida y de andares y movimientos reposados. Tiene una cabellera de un castaño oscuro que peina muy corta, sin elaborados rizos y unos ojos azules, de transparente claridad y que se iluminan cuando miran. Examinándola de cerca quedé convencida de que Audrey no se parece a ninguna otra artista y que es una de las bellezas más interesantes de Hollywood.

Cuando hubo terminado de escoger sus retratos y de dedicar el que era más de su agrado a los lectores de LETRAS Y ENCAJES, Rose Goldstein la invita a sentarse para que charlemos unos minutos; pero Audrey se excusa sonriente diciéndonos:

—Perdónenme, pero no puedo detenerme. Tanto afán tenía por ver mis nuevos retratos que me he escapado hasta aquí, aprovechando un cambio de decoración para "Sabrina Fair", la película que estoy terminando de filmar, y debo regresar al "set" antes de que me echen de menos. Pero, ¿por qué no me acompañan hasta allí? La distancia es corta y de camino charlaremos.

Y tomándonos del brazo, con una familiaridad encantadora y rara entre las artistas, nos conduce por las veredas del estudio, bordeadas de flores. Audrey es alegre, risueña y su voz de cristal suena en los jardines del taller como el gorgojo de los pájaros al llegar la primavera.

—Soy hija de padre irlandés y de madre holandesa y nací un cuatro de mayo de 1929 en Bruselas, donde pasé mi niñez en una enorme casa de campo en las afueras de la ciudad y a los 10 años mis padres me llevaron a Inglaterra pa-

ra educarme. Estudié en las escuelas del gobierno, preparándome, al mismo tiempo, a ser una concertista de piano. Desde muy niña tuve pasión por la música y gran parte de mi vida la he dedicado al estudio del piano. Pero desgraciadamente, con lo que había de ganar dinero era con el cine. Alternaba mis estudios con los de arte dramático, cuando fui invitada a tomar una pequeña parte en "Monte Carlo Baby". Acepté y, mi vida tomó otro rumbo... La famosa novelista Colette, que asistió al estreno del film, creyó descubrir en mí (¡Dios la bendiga!) no se qué condiciones artísticas y pocas semanas después me vi en Nueva York, interpretando en la escena de Broadway la parte estelar de su libro de gran éxito "Gigi". Debí de gustar mucho porque la obra se dió por varias temporadas y empecé a recibir ventajosas ofertas de los grandes productores de Hollywood. Y aquí me tiene encantada haciendo películas para la Paramount.

—¿...?

—Me entusiasma el teatro; pero me sugestionan más el cine, acaso porque mi padre fue un gran fotógrafo y me acostumbró a sus bellas imágenes...

—¿...?

—El rincón donde vivo en Beverly Hills es un pequeño paraíso. Mi casa es pequeña, pero la rodea un jardín que es una maravilla y que me llena de orgullo porque es obra mía. Me gusta la vida activa y hago milagros con el tiempo, que me alcanza, además, para continuar mis estudios de piano, tomar lecciones de ballet y leer mucho. Me encantan los deportes, especialmente el automóvil y las grandes velocidades me atraen. Sentirme como hoja al viento en mi pequeño auto, es uno de mis grandes placeres.

Siracusa y su Virgen de las lágrimas

POR JULIAN CORTES CAVANILLAS

Debo insistir, ante todo, en un punto: pedir a los lectores que se han entusiasmado por los posibles milagros de la "Virgen que llora" que cesen, por favor, de abrumarme, con cartas llenas de dolor y de esperanza, solicitando de mí el absurdo de un pequeño algodón humedecido por las lágrimas prodigiosas. Publiqué una crónica clara y leal, explicándoles a cuantos me escribían las razones por las cuales yo no puedo hacer milagros. Y les indicaba se dirigieran al 'Comité de la Madonna de las Lágrimas', en Siracusa, que tiene la especial misión y el formal empeño de responder a cuantas cartas recibe. Sin embargo, prefieren tantas personas seguir pidiéndome a mí el imposible, aún habiendo señalado, desde el primer instante, que sólo me hacía eco de lo que los periódicos contaban y de los testimonios con que tantas gentes daban fe de una serie de prodigiosos acontecimientos, que yo no he presenciado por no estar en su iniciación y por no haber ido posteriormen-

res en esta bella ciudad, que me gusta sobre todas porque parece construída en el campo...

—¿...?

—El momento más grande de mi vida lo tuve en Londres, al ver por primera vez mi nombre en la cartelera de un teatro... Iba yo en automóvil y fue tan enorme mi emoción que me paré en se-

te a Siracusa. Un corresponsal serio y católico no podía hacer afirmaciones propias en este orden ni dejarse arrastrar por fenómenos que la Iglesia tiene en cuarentena sin límite y que parecen sobrenaturales. En estos momentos, un Tribunal Eclesiástico, compuesto por seis sacerdotes, nombrados por el arzobispo siracusano, ha abierto el proceso diocesano sobre las causas de la lagrimación de la imagen de la Virgen y sobre las declaraciones de los testigos. Porque —y compréndanlo cuantos con tanta espontaneidad bondadosa y dolorosa me escriben solicitando de mí lo que yo no puedo inventar— hace falta establecer en instructoría si los "milagros" corresponden a la definición que dan los teólogos: "miraculum est effectus sensibilis praeter vires et leges naturales a Deo productos". Y también conocer las causas estrictamente técnicas que sobre todo —como recomienda el "Codex postulatorum", que es el mismo que se aplica a los procesos de beatificación y ca-

co, no supe seguir, ly me pusieron una multa por detener la circulación!...

Y no alcanzó a decirnos más esta mujercita encantadora para quien la vida sonríe, llena de promesas.

Audrey Hepburn es todo feminidad, alegría y juventud. Lleva la primavera en su alma...

Aura de Silva

Hollywood, diciembre de 1953.

Bombones de chocolate

No hay expresión para calificar

EL GUSTO SUAVE
EL SABOR EXQUISITO
EL PERFUME DELICIOSO

DE CADA UNA DE LAS 25 CLASES DISTINTAS DE ESTE
FINO CONFITE, CUBIERTO DE CHOCOLATE ESPECIAL
CON SUS INMEJORABLES RELLENOS.

TE ASTOR
REPOSTERIA

OBSEQUIE A SUS AMISTADES CON LOS
INSUPERABLES DULCES DEL

"ASTOR"

SALON DE TE
CONFITERIA

PASTELERIA
HELADERIA

TELEFONOS: 193-26 — 134-47

nonización— de científicos, que, o no sean católicos, o sean indiferentes, para que su juicio tenga un valor más completo.

Este Código se fundamenta sobre una obra clásica, la "Opus de Servorum Dei Beatificatione et Beatorum Canonizatione", del Papa Lambertini, Benedicto XIV, que, con severa y actual doctrina, señala los caminos por los cuales conviene andar mucho para reconocer si una curación es o no milagrosa. De esta manera, al hablar de la prudencia con que se deben aceptar los "milagros", observa el cuidado que hay que tener en el orden de las enfermedades nerviosas, que tantas veces pueden curarse por influencias naturales que nada tienen que ver con el milagro. Rarísimas veces —añade el "Opus"— debe admitirse el milagro en el histerismo, en la epilepsia o en varias formas de parálisis. "Cuando se trata de histerismo —escribe textualmente el Papa boloñés—, el milagro no consiste en que desaparezca la crisis, ya que se trata de que ha cesado, naturalmente, el estado morbo. Es más, las mujeres histéricas están sujetas a crisis naturales, que pueden, incluso, liberarlas totalmente de la enfermedad. Por ello, es difícil considerar milagrosa una curación de este tipo. Si algunas veces los postuladores de las causas de beatificación y de canonización han intentado hacerlo, al final no lo han conseguido". Esta advertencia cabe aplicarla, quizá, en muchos de los casos aparentemente prodigiosos de Siracusa, donde la Iglesia ha de contemplar dos hechos distintos, que no tienen ninguna relación entre sí. El primero, el de las lágrimas. El segundo, el de las curaciones. Porque pueden ser falsas las lágrimas y auténticas las curaciones, o al

contrario, pueden ser auténticas las lágrimas y falsas las curaciones. O también pura verdad las unas y las otras, y en este caso, ¿cuánto tiempo necesitaría para proclamarla?

Tan sólo cuando se recojan bajo el vínculo del secreto los testimonios y los juicios de los médicos, el proceso de la Virgen de las Lágrimas, iniciado en Siracusa, pasará a la Congregación del Santo Oficio, que directamente preside el Papa, y que es el único que posee la competencia de juzgar estas graves cuestiones con el "más absoluto secreto" y con una prudencia tremenda para evitar toda sospecha de idolatría o de superstición y para tratar de corregir, si auténticamente existen, los errores en que pueda incurrir la buena fe de los fieles. Mientras tanto, la bellísima ciudad de Siracusa aparece sofocada por el fervor de millares y millares de peregrinos, que en el espacio transcurrido desde el presunto descubrimiento de las lágrimas a la "Madonna", suman ya cuatro millones. Y en la Siracusa norteamericana, los sicilianos de allí, que son tantos, proyectan dedicar un santuario colosal a la pequeña Virgencita de barro cocido. Es un maravilloso espectáculo, aseguran todos, de fe y esperanza el que ofrecen las gentes de toda Italia y de tantos pueblos extranjeros. ¿Han pensado mis lectores dónde podría yo encontrar un trocito de algodón impregnado del líquido prodigioso después del paso por Siracusa de cuatro millones de peregrinos, la mayor parte en busca del remedio para ellos o para sus deudos? Creo que después de enunciar esta cifra, he dicho todo cuanto podía decir, aunque lo diga con el dolor y la angustia de no poder complacer a los que, insistentemente, me piden un imposible.

hélena rubinstein silk velvet

HAND LOTION



Una loción para las manos
exquisitamente
perfumada
a base de seda natural.
Deja sus manos
blancas
suaves y frescas.

El retrato "auténtico" de Cervantes

DONDE, CUANDO, COMO, QUIEN "COCINO" LA FAMOSA TABLA "LAUREGUI".- LA POLEMICA PERIODISTICA DURO 7 AÑOS, PERO LA SUPERCHERIA SIGUE.

Desde hace cuarenta y tres años ocupa un sitio de honor en la Real Academia de la Lengua la tabla con el retrato de Cervantes, atribuido al pintor Jáuregui. Y en la iconografía de don Miguel que no tuvo retrato que poner al frente de la edición de sus "Novelas Ejemplares" (1612), se repite desde entonces esta supuesta imagen del inmortal autor del Quijote. Desdichada y burda caricatura —frente afechinada, bigotes grotescos, con aspecto de postizos— en que el falsificador pretendió reproducir sobre una tabla antigua las características personales de Cervantes, siguiendo, muy malamente, su autodescripción en el famoso prólogo de las citadas "Novelas Ejemplares": "Este que véis aquí..."

El descubrimiento del "auténtico" Jáuregui, buscado infructuosamente por toda España durante tres siglos justos, ocurrió en Oviedo el año 1910. El "afortunado" descubridor fue, el valenciano don José Albiol, profesor de dibujo de la Escuela de Artes y Oficios de aquella capital.

Siete años consecutivos duró en Madrid la polémica periodística, suscitada en torno de la superchería del "Jáuregui" ovetense. En ella tomaron parte, contra los académicos, historiadores, eruditos cervantistas, críticos y profesionales de prestigio, según el amplio y perspicaz resumen que hace Astrana Marín en el prólogo de su obra monu-

mental (*). No obstante, los académicos que habían aceptado la superchería y habían "entronizado" la caricaturesca tabla, "repintada", "barrida" y "cocinada", en el sitio de honor de la Docta Corporación, no quisieron dar su brazo a torcer, y ahí está la tabla, partida en dos, no "por gala", sino por un porrazo (quizás otra habilidad del falsificador), ocupando un puesto que no le pertenece.

No pretendemos probar a estas alturas lo que está archiprobado por la crítica, la erudición y la propia torpeza del falsificador, quien debía de andar tan sobrado de habilidades "técnicas" como falto de cultura histórica; pues se le escapó, entre otras "minucias", el fechar "su" obra en 1600, sin duda por no saber que en esa fecha, como se ha probado documentalmente, tenía el pintor Jáuregui sus buenos dieciséis años. Pero vamos a decir algo tan "sabroso" y decisivo como el dónde, cuándo, cómo, quién, "cocinó", raspó, "barrió", repintó, ahumó, engatilló, imitó el "craquelaje" y envejeció la citada tabla, que no tiene de antiguo más que la madera, hasta dar el pego a los ingenuos académicos de la Española, que la dieron por "auténtica".

(*) "Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra". — Madrid.

El Oviedo de 1910 tenía entre sus tipos populares —nunca faltaron éstos en la ciudad del zapatero "Belarmino"— al chamarilero y librero de viejo, "Tragalapapón". Era una especie de "Tigre Juan" sin complicaciones sentimentales, que además tenía un taller donde se hacían decoraciones y restauraciones. Los intelectuales y artistas ovetenses de la época visitaban el sórdido establecimiento de "Tragalapapón", en la estrecha calle de Santa Ana, inmediato al palacio de Velarde, inmortalizado por Palacio Valdés en "El maestrante".

En casa de "Tragalapapón", y por encargo del entonces párroco de San Tirso, se hizo una perfecta reproducción del famoso tríptico flamenco que existe en dicha iglesia, y cuyo original no permitía el párroco que se tocara. Había, pues, en Oviedo una especie de "tradición" en eso de inventar pinturas antiguas. Y había un profesor de Dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de la calle del Rosal que sabía mucho de eso y conocía las fórmulas de Cennino Cennini. En la chamarilería de "Tragalapapón" fue donde se encontró la vieja tabla con un retrato malo del siglo XVII, que, sin duda, sugirió al profesor de dibujo la "genial" idea de convertir en el tan buscado retrato de Cervantes, hecho por el "famoso pintor" "Xauregui". Y en una estancia medio abandonada de la escuela de la calle del Rosal, que solía destinarse a ensayos de música y canto, fue donde Albiol instaló un horno

muffa y otra porción de utensilios con los que llevó a cabo la superchería.

Todavía existen hoy en Oviedo personas de toda solvencia moral y artística que asistieron en calidad de "pinches" a los trabajos de aquella misteriosa "cocina", que realizaba su profesor. Por excesivamente jóvenes entonces y por ser discípulos del falsificador, no pudieron tomar parte en la polémica iniciada en Oviedo y centrada en Madrid. Pero aún recuerdan hoy, perfectamente, las distintas manipulaciones de humedecimiento y secado a que era sometida la tabla, después de los "repintes", "barridos" y "craquelajes", hasta conseguir su envejecimiento.

Cuando la superchería estuvo consumada a juicio del falsificador, se hizo circular, muy misteriosamente, la noticia de haber sido descubierto en Oviedo el tan buscado retrato de Jáuregui. Y para que no hubiese duda —a "mal Cristo mucha sangre"— el falsificador había puesto en la parte superior un vistoso "Don Miguel de Cervantes Saavedra", sin fijarse que el autor del Quijote nunca tuvo ni usó "don", y en la parte inferior, otro letrado que dice: "Juan de lauriguí pinxit, año 1600".

Tal es a grandes rasgos, la historia de una superchería, que le valió a su autor ser tenido por hombre desprendido, y el deseado traslado a su tierra de Valencia, con igual cargo que el hasta entonces desempeñado en Oviedo.

Juan Antonio Cabezas

UN CRIMEN

POR JULIO CAMBA

Uno de los crímenes más estúpidos que yo recuerdo es el que cometieron hace años en París los apaches Tissier y Desmarets. Mataron a un cobrador de Banco, le saaron todo el dinero que el hombre llevaba encima y, sin tomarse ni siquiera el tiempo preciso para lavarse las manos, se fueron a la Samaritaine, donde se compraron unas levitas con forros de seda.

—Nuestra posición económica ya está resuelta —dijo Desmarest—. Ahora lo que necesitamos es vestirnos con mucha elegancia para entrar en el gran mundo.

El gran mundo, para ellos, era el "Folies-Bergères", en el que tomaron un palco. Allí conocieron a dos mujeres alegres. Cytha, la una, y Leo, llamada "l'espagnolette", la otra. Al terminarse la revista, las dos parejas llamaron un "auto" y se hicieron conducir a la taberna del Olimpia. Tissier pagó al chofer y le dió una propina suntuosa. Ya dentro de la taberna, comenzaron a beber "champagne". Tissier y Desmarets estaban muy tristes.

—Nosotras —dijo después "l'espagnolette"— nos aburríamos.

Y ¿con qué derecho se aburrían ustedes —les preguntaría yo— si eran ustedes mujeres alegres? ¿A quien le cabe en la cabeza el que, después de haber cometido un robo con asesinato, aquellos hombres las buscasen a ustedes con el propósito de divertir las? ¿No sería más lógico pensar que, aco-

sados, en mayor o menor grado, por el miedo y los remordimientos, pretendían que ustedes los divertiesen a ellos?

Por aquella época yo estuve muchas veces en la taberna del Olimpia y en otros establecimientos análogos. Cada cinco minutos pasaba una muchacha.

—¿Ma ofreces algo, moreno?

O bien:

—¿Quieres bailar, rubio?

Los pobres se imaginaban que, con llamarles rubios a los morenos y morenos a los rubios, todos se sentían muy halagados, lo que revelaba un gran escepticismo sobre la conformidad de la especie humana en general con sus pigmentos y con sus tegumentos. Los músicos hacían circular la bandeja incesantemente. En todas las mesas se hacía ruido, pero la mayoría de los clientes lo hacían sin convicción alguna, esforzándose vanamente en demostrar que estaban de juerga.

—Todos estos señores que ve usted aquí —me dijo una noche un amigo en el "Royal"— son cajeros en fuga.

Mi amigo exageraba, naturalmente; pero, desde luego, si todos los clientes del "Royal" no eran cajeros en fuga, todos los cajeros en fuga, en cambio, acababan casi siempre en el "Royal" o en cualquier otra "boite" por el estilo, donde la policía no tarda en echarles el guante.

Tissier y Desmarets estuvieron en la taberna del Olimpia hasta la una de la mardugada, hora en la que, abu-

rridos como unas ostras, y bastante desencantados de su gran mundo, se fueron a un hotel. Cytha y Leo les acompañaron, pero sólo hasta la puerta. Allí les manifestaron su propósito de marcharse y les pidieron el consabido "petit cadeau".

—Pero, ¿con qué derecho nos exigís un "petit cadeau" si os marcháis sin entrar? —las preguntó Desmarets.

—¡Qué quieres! "C'est un principe chez nous" (es una cuestión de principio) —le respondió Leo.

—Después de todo —añadió por su parte "l'espagnolette"—, debéis tener en cuenta que hemos pasado con vosotros gran parte de la noche. Estuvimos en vuestro palco, fuimos en vuestro "taxis", compartimos vuestra cena, bebimos vuestro "champagne", y vosotros diréis lo que queráis, pero alguna compensación hemos de recibir por todo esto...

Los dos apaches que, en el fondo, ansiaban quedarse solos, no quisieron discutir y, a la media hora, eran detenidos por la Policía en el hotel donde se habían instalado. Leo y "l'espagnolette", a quienes sus conducta había

inspirado grandes sospechas, no hicieron más que dejarlos y los denunciaron en una Comisaría que había a dos pasos de allí.

Y vean ustedes por qué extraños caminos el vicio llega algunas veces a ponerse al servicio de la virtud. Nadie quiso quedarse con el dinero de Tissier y Desmarets, porque, según la creencia popular, el producto del asesinato "porte malheur". La empresa del Folies-Bergères puso a disposición de la Beneficencia Pública el importe de la "avant-scene" donde habían estado aquella noche los dos jóvenes apaches. Cytha y Leo hicieron lo mismo con sus pequeños "cadeaux", y el dueño de la taberna del Olimpia renunció también, en aras de la caridad, a guardarse ni uno solo de los luses que los asesinos habían dejado en su establecimiento. De lo que no sé nada es de lo que pasó con las levitas, pero supongo que, en aquel concurso de renunciación y generosidad, la Samaritaine no habría querido ser menos que "l'espagnolette", y, por el precio de una sola levita, podrían hacerse entonces varias prendas de abrigo para personas menesterosas.

Camisetas

SALON ROSA

OASIS LIRICO

Niños

Son tan blandos los niños, tan pequeños,
les caben en los ojos tantas cosas,
tienen unas pisadas tan miedosas
para cruzar, flotando, por sus sueños;

llevan a flor de piel tanta sonrisa,
en el alma apretado tanto llanto,
y exigen el remedio a su quebranto
tan desvalidos y con tanta prisa,

que no se entiende cómo no nos miran
con miedo, adivinando un mundo impuro,
desde su corazón tierno y temprano;

que no se entiende cómo no suspiran,
que no se entiende su pisar seguro,
si Dios no les conduce de la mano.

José Javier ALEIXANDRE

Biografía del mar

Con piel de tiempo, tiempos tus tambores
de elástica pelambre cristalina
y al aire ávido asestas tu marina
puñalada de sal y resplandores

Te arroja el tiempo guano de colores
al rostro enmascarado en la neblina
y es un convulso látigo la espina
dorsal, azul de sal y resplandores.

No te engendraron savias ni resinas
ni te cuidaron nunca los pastores
mientras crecías, airado de rebaños.

Por eso son amargas tus colinas,
tierra de solitarios labradores
sembrando sal azul todos los años...

Luz MACHADO DE ARNAO

Poema triste de mi esperanza ante el mar

A mi padre, que durante veinticinco años
conoció la doble emoción de la vida y el re-
greso en todos los puertos de España.

El mar es un inmenso camino de ida y vuelta,
que ignora meridianos, estrellas, paralelos...
El mar no sabe nada, no puede saber nada.
El mar tiene la ciencia fingida del espejo.

En látigo de espumas le nacen azucenas,
jardín sobre las olas de frágil brevedad.
El mar no sabe nada, no puede saber nada.
El mar está dormido debajo de la mar.

La mar o el mar: llamadle como queráis llamarle,
con voz de ave o de nave, con ritmo de ola o de ala,
sin esperar respuesta, que, en lucha con sí mismo,
el mar es una voz que ignora su palabra.

Esclavo de la rosa o estrella de los vientos,
la danza de las olas le baila el son al aire.
Profundamente solo se copia, se repite
con terquedad de niño que juega a tempestades.

El mar es un desierto de arenas que se ahogaron,
Dios sabe cuándo y cómo en qué lejana edad.
Un llanto sin medida se esconde en sus entrañas;
el mar es una lágrima tan grande como el mar.

En duda de mareas —vaivén irremediable—
desnudo, amargo y ciego, temblando largamente,
el mar está tendido de espaldas sobre el agua,
como implorando un lecho donde saber su muerte.

El mar no sabe nada, no puede saber nada.
Se ofrece, siempre virgen, como en el Tercer Día
y borra, olvida, ahoga las huellas de los hombres
que van de puerto en puerto sumando despedidas.

(El mar y yo, tenemos, desde hace treinta años,
la cita que me exige, cordialmente, la sangre;
el mar y yo tenemos que hallarnos algún día
unidos en la dulce memoria de mi padre).

José Antonio MEDRANO

CANTE "JONDO" Y LITERATURA

POR PAULINO GARAGORRI

...Sí, sí. En el cante "jondo" hay mucha más realidad, insistamos, que Literatura, si es que alguna arrastra la "letra" consigo. Literatura, en su caso, mínima como corresponde a la expresión de éste o aquel sentimiento humano, elemental y primario, vivido muy hacia dentro. Tanto, que para exteriorizar ese mundo tremendo de pasiones al natural le basta al cante "jondo" con un ¡ay!... y unas cuantas, simples y tasadas palabras. Sin proponérselo, desde luego, Enrique Paradas se acercó a la posible definición del cante "jondo" con una "soleá" que el pueblo hizo suya:

Dijo a la lengua el suspiro:
¡Véte inventando palabras
que digan lo que yo digo!

El pueblo la mejoró en el segundo verso: "Echate a buscar palabras"... como suele ocurrir en casos tales, ya que el poeta de inspiración personal o numen propio anticipa el "cantar", que, rodando luego de boca en boca y de oído en oído, va siendo reelaborado a través de variantes anónimas. Como lo fue aquella otra "soleá" que citábamos en artículo anterior: "A mi casa llegarás"... original de Alfonso Tobar, y mejorada por el pueblo en su versión más difundida: "A mi puerta has de llamar"... Lo más frecuente es que no se identifique al creador del cantar o copla, como lo han sido,

y no sólo en esos ejemplos, Alfonso Tobar y Enrique Paradas, y con más facilidad, por tratarse de poetas mucho más conocidos y admirados, de talla evidentemente superior, Augusto Ferrán, Ventura Ruíz Aguilera, Manuel Paso, Manuel Machado... No se acostumbra a citar entre los cultivadores del género a Pedro Antonio de Alarcón, y, sin embargo, suya es una copla muy cantada y repetida.

El amigo verdadero
ha de ser como la sangre,
que acude siempre a la herida
sin esperar que la llamen.

Reconozcamos que nos hemos alejado del "cante jondo" y de la letra que le es consustancial, tan desgarrada y dolorosa, de tan instintiva crudeza, vivida hasta la entraña del ser y nunca sentenciosa, sino de resultas, esto es, por derivación natural de lo evocado o sentido. Pero convengamos también en que por lo que hace a la letra, no nos sirve del todo la diferenciación del cante "jondo" y del flamenco o popular en sentido lato, técnicamente realizada por Falla, en precioso ensayo. De hecho los "cantaos" profesionales aún los menos impurificados, toman letras de las Musas más ajenas a la auténtica tradición del cante primitivo andaluz, y hasta se da el caso, sin adecuada discriminación en el concepto general, de incorporar a su repertorio

THE SHERWIN-WILLIAMS Co.

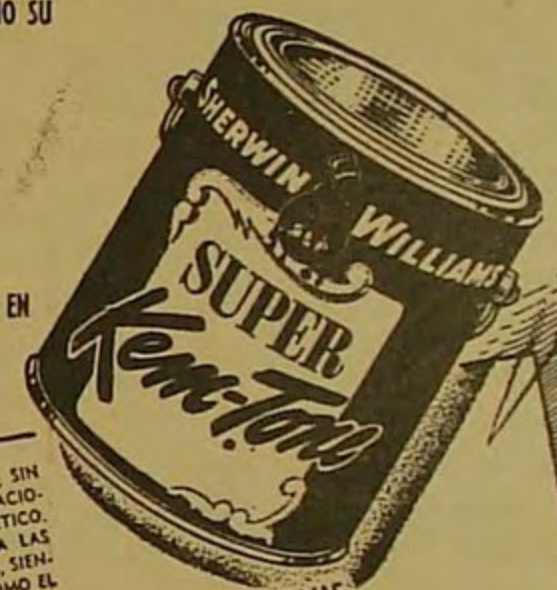
PRESENTA AL PUBLICO COLOMBIANO SU
HUEVO PRODUCTO:

SUPER

Kem-Tone

ALGO VERDADERAMENTE NUEVO EN
PINTURAS!

PERFECTAMENTE LAVABLE!



SUPER KEM-TONE ES UNA PINTURA MATE, SIN IGUAL, DERIVADA DE LAS ÚLTIMAS INVESTIGACIONES EN EL DESARROLLO DEL CAUCHO SINTÉTICO. CON SU GAMA INFINITA DE COLORES, DA A LAS HABITACIONES LUJO Y BELLEZA PERDURABLES, SIENDO RESISTENTE AL POLVO Y AL DESGASTE COMO EL MAS FINO ESMALTE.

SUPER KEM-TONE BRINDA, ENTRE OTRAS, LAS SIGUIENTES VENTAJAS:

- No es inflamable y, sin agregarle nada, ESTA LISTA PARA USAR.
- No necesita mano de fondo.
- Sirve para todas las superficies: paredes, cielos-rasos y madera.
- Seca en pocos minutos, pudiendo ocuparse la habitación inmediatamente.
- No deja olor a pintura, dando, al contrario, aroma agradable.
- Es lavable y resiste las manchas, inclusive lápices labiales, después de cinco semanas.
- No deja marcas de brocha, ni parches.
- Resiste los álcalis, pudiendo lavarse con agua, jabón y otros limpiadores fuertes, y restregarse sin que pierda su efecto satinado.
- Basta agua y jabón para quitar la pintura de las manos, brochas y demás equipo.
- Una mano basta generalmente y puede aplicarse con brocha, rodillo o pistola, sin diluir.

RAMON PELAEZ & CIA.

SUCESORES

Calle 50 (Colombia) N° 53-37 x Cundinamarca - TELEFONO: 107-87

guajiras y habaneras. Pero ésta es, verdaderamente, otra historia, otro cantar.

Enrique Paradas y Alfonso Tobar acertaron a internarse en el misterioso y terrible mundo del cante "jondo". Poco sabemos de Enrique Paradas, salvo lo que de su azarosa vida contara Manuel Machado, su hermano gemelo, en cierto modo, al revelarse en un primer libro que ambos compusieron, mitad por mitad, y no se confunda a este Enrique Paradas con su homónimo, el conocido libretista de zarzuela. Pero no sabemos mucho más de Alfonso Tobar, ya que el único apunte biográfico del también infeliz poeta que nos ha sido dado hallar, a más de insuficiente, equivoca la fecha del fallecimiento. Alfonso Tobar murió en 1903, y en el Hospital General de Madrid, con desolada muerte, muy al estido del cante "jondo".

Alfonso Tobar dejó tras de sí una novela insignificante, algún libro de poesías con ciertas pretensiones, y otro, muy breve, "Mis cantares", que recoge los mejores ejemplos de su inspiración popular, patentizada en "soleares", malagueñas y seguidillas, de inequívoco acento: poemillas de extremada sencillez, de un patetismo logrado por el mismo inefable resorte del suspiro, el sollozo o el grito:

Yo, madre, tenía
buenos sentimientos,
y a fuerza de penas y de desengaños,
de fieras los tengo.

He ahí revelado el proceso psicológico del hombre embravecido por la desgracia y a punto del crimen pasio-

nal. De igual manera, nos descubre, con un mínimo de recursos expresivos, la otra forma de "evasión" a que el desesperado se entrega, si no pierde el dominio de sí mismo:

En mi barquichuelo, solo,
mar adentro me metí,
tiré los remos al agua
y cara al sol me dormí.

Pero ese sueño del que se duerme en la barca de sus pesares es tan intranquilo, de seguro, como el de aquel otro hombre, típicamente a ras de tierra, del cantar que preocupó a Unamuno: "...tiendo la manta en el suelo —y me "jarto" de dormir". Sólo que le aventaja en mucho la imagen de Alfonso Tobar, por su virtud lírica, por su mejor gusto. Quizá también por la autenticidad del caso personal.

LA PALMERA

CONTRAMARCA ESCOBAR

ESTA ES LA MARCA DEL ACEITE
DE HIGUERILLA PARA LAMPARAS
QUE GOZA DE MAYOR CREDITO
POR SU MUCHO RENDIMIENTO
Y PUREZA ABSOLUTA.

DESPACHO A DOMICILIO

TELEFONO 134-92

Escobar Uribe Ltda.
Medellín

Cualidades fundamentales que debe poseer toda ama de casa

POR AMPARO MOLINA VELEZ

Además de las cualidades de orden moral que debe poseer toda buena ama de casa, existe un decálogo de cualidades de orden espiritual y material que es preciso tenerlo siempre muy presente.

1º — Amor al orden

El amor al orden implica el odio al desorden, es decir, un estado de ánimo que haga intolerable todo desorden. Esto no quiere decir que se lleve a la exageración. Un orden extremado e irreflexivo llegaría a ser molesto para las personas que viven en la casa, las cuales no podrían ni siquiera llegar a cambiar de lugar un objeto, mueble o libro sin la aprobación del ama de casa. Hay señoras que llegan al extremo de no dejar leer los periódicos por el afán de ordenarlos y que tienen por la limpieza de los ceniceros una verdadera obsesión.

Pero tampoco hay que llegar al extremo opuesto, o sea a la negligencia pues nada más desagradable que un ama de casa que no sabe dónde están los objetos que necesita y si los tiene en la casa o no. No por viejo deja de ser muy sabio el refrán de que "debe de haber un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar".

También si el ama de casa quiere ser verdaderamente ordenada debe empezar por levantarse temprano pues así el tiempo le alcanzará para todo y, como punto fundamental debe hacer la distri-

bución del trabajo semanal que consiste en organizar los trabajos que hay que realizar en una casa de tal manera que ésta marche como sobre ruedas y que unas actividades no perturben a las otras. No puede darse una distribución tipo para todas las casas pues hay que adaptarla a las circunstancias de cada una, pero un ejemplo podría ser el siguiente:

Lunes: Lavada de ropa y de pisos.

Martes: Mercado y arreglo de nevera, despensa y cocina.

Miércoles: Remendada, almidonada y rociada.

Jueves: aplanchada y arreglo de armarios.

Viernes: limpieza de la plata y día de recibo.

Sábado: arreglo especial de una de las dependencias de la casa.

Domingo: día familiar y de descanso.

En esta forma no se acumula trabajo, se atiende oportunamente a todo y hay una relación estrecha entre las diferentes actividades. Las tardes se pueden destinar a compras y visitas.

2º — Amor a la actividad

El ama de casa que no goza levantándose temprano, revisándolo y disponiéndolo todo por sí misma, que no disfruta con el trabajo activo, fuente de energía y origen de las más puras satisfacciones, no podrá gobernar bien su

casa, ni podrá ser admirada por su marido y por sus hijos. Nada hay que complazca tanto a éstos como ver la actividad de la madre, que se traduce por la limpieza más escrupulosa de la casa, por la regularidad en el servicio y por el orden que impera en todos los detalles.

También se manifiesta el amor a la actividad con el aprendizaje de algunas industrias como el corte, bien sea éste para bastarse a sí misma como también para ayudarse económicamente, o la fabricación de muñecas, animales, juguetes, cajas para closet, etc., lo cual constituye no solo una ocupación muy útil y provechosa, sino una actividad muy entretenida.

Fuera de lo anterior la actividad de la madre es definitiva por la influencia que ejerce sobre el esposo y sobre los hijos quienes imitan el ejemplo que reciben. De una madre perezosa no pueden esperarse hijos muy activos.

3º — Debe ser económica

La economía no sólo es indispensable para la buena administración, sino que da motivo a que el ama de casa ejercite su ingenio, en lo cual encuentra vivas satisfacciones. La economía no debe exagerarse hasta convertirla en mezquindad. Nada hay tan feo como ir regateando centavos a un vendedor abusando de la necesidad en que se encuentra de despachar su mercancía. La economía, más que un regateo interminable debe buscarse en la buena administración de lo que se compra procurando que nada sobre ni se pierda, pero que tampoco falte nada de lo necesario.

La buena administración de una casa exige que se hagan por la noche las cuentas de lo gastado durante el día,

anotándolas en un libro o cuaderno. De este modo al fin del mes se sabe exactamente en que se ha gastado el dinero y se puede considerar detenidamente que es lo que ha sido supérfluo. De aquí se desprende la necesidad de establecer un presupuesto para saber exactamente que se puede gastar durante el mes en cada grupo de cuentas. El presupuesto en mención puede tener los siguientes grupos de gastos:

1º — Gastos fijos: casa, luz, agua, teléfono, salarios, etc.

2º — Mantenimiento: aseo de la casa, transportes, útiles de limpieza, reparaciones, etc.

3º — Alimentación.

4º — Educación: Cuentas de clubes, mensualidades en los colegios, libros, periódicos, etc.

5º — Vestido: clubes de vestidos, modistas, arreglo de vestidos, zapatos, etc.

6º — Salud: cuentas a médicos y dentistas, farmacia, artículos de barbería y toilet, etc.

7º — Diversiones: paseos, cines, restaurantes, vacaciones, etc.

8 — Ahorro: cédulas, inversiones, pagos a propiedades, etc.

El ingreso total de la familia se puede distribuir de acuerdo con sus condiciones peculiares como posición social, número de personas educándose, si hay casa propia, carro, etc., en los grupos anteriores se puede distribuir el dinero y no se debe olvidar hacer las anotaciones respectivas cada noche.

4º — Debe saber cocinar

La cocina es uno de los aspectos que más directamente recae bajo la administración de la dueña de la casa. Si ella no sabe cocinar mal podrá presen-

Naranja POSTOBON



tar una comida que reúna las condiciones de suficiente, atractiva, sazónada, variada, etc.

El ama de casa debe saber cocinar no sólo para enseñar a su sirvienta, sino también para hacer la comida el día en que por alguna circunstancia imprevista no haya en la casa quién la haga. Para esto es muy necesario que el ama de casa aprenda más que todo la llamada cocina dietética que es la que tiende a satisfacer las necesidades de cada individuo, esto es que los alimentos estén equilibradas y que ayuden al desarrollo mediante la alimentación. Esta es pues la verdadera cocina y la que deberíamos saber todas las mujeres, pero desafortunadamente no está generalizada entre nosotros. Aquí muchas veces sacrificamos el contenido vitamínico y nutritivo de los alimentos por lograr una buena presentación olvidando que lo primero es más importante.

Además, como un adorno personal, como una habilidad más, como un complemento de la educación el ama de casa debe saber hacer algunos platos especiales. Se sugiere que se especialice en postres, ensaladas en lo cual no

Señora

ASEGURE UD. SUS JOYAS
Y LOS MUEBLES DE SU
CASA. PARA QUE PUEDA
DORMIR TRANQUILA.

LUIS ECHAVARRIA P.

són muy peritas nuestras sirvientas, y sobre todo en el té y en el café para complacer el paladar de su esposo y de sus amistades.

En este punto debemos recordar siempre que "la felicidad del hogar entra por la cocina".

5º — Debe ser previsora

Esto quiere decir que debe tener la facultad de adelantarse a los acontecimientos lo cual tiene por objeto satisfacer las necesidades inmediatamente se presenten. El ama de casa poco previsora es aquella que siempre tiene que mandar a buscar a última hora algo que le hace falta para la mesa con lo cual se desordena el servicio y se impacientan los miembros de la familia; es la que nunca tiene en su casa un clavo, una venda, ni una pita, ni una vela, ni ninguna de aquellas pequeñas cosas que pueden hacer falta en un momento dado.

La previsión tiene íntima relación con la economía y el orden. Con la economía porque las cosas compradas con despacio y oportunamente pueden resultar más baratas que conseguidas a última hora y quizás en horas intempestivas. Y con el orden porque no es suficiente tenerlo todo en la casa, sino que es necesario saber dónde se tiene. Magnífico resultado dan una serie de cajitas de igual tamaño rotuladas con los nombres de los diferentes objetos que guarden, por ejemplo: clavos, cintas, cuerdas, goma, gamuzas, blanco de España, hilos, etc. Lo mismo puede hacerse con los recibos de agua, luz, libreta de teléfono, arrendamiento, etc. Esto ahorra tiempo pues en un momento dado se encuentra fácilmente.

06EE

6º Debe ser instruída

La vida moderna le exige al ama de casa serios conocimientos sobre varias materias. Además de una instrucción general, básica, que le permita comprender y seguir una conversación sobre cualquier asunto que no se refiera a una técnica especial (de lo cual está eximida), el ama de casa debe conocer muy a fondo las materias que se relacionan muy íntimamente con sus actividades familiares y sociales como son: la decoración, la enfermería, la higiene, la etiqueta social, la educación, de los niños, etc.

Debe además tener en cuenta que la instrucción que pueda haber recibido en el colegio de nada le sirve si no continúa aumentando sus conocimientos por medio de la lectura, la investigación y el estudio.

La lectura de periódicos y revistas es muy necesaria para estar al corriente de los acontecimientos de actualidad tanto nacionales como extranjeros que a todos nos interesan. Es lamentable que a las señoras y señoritas no les interese de los periódicos otra cosa que la vida social y la de cines. Si el ama de casa está informada podrá alternar en la conversación general de los miembros de la familia o de las tertulias de amigos. Pero no hay que conformarse con la lectura de la prensa porque ello no es suficiente para tener una cultura general. Es absolutamente necesario complementarla con la lectura de libros de actualidad bien sean de literatura, divulgación, arte, etc.

En esta forma no sentirá ese complejo de inferioridad que sienten algunas madres al no poder colaborar con sus hijos en la realización de sus tareas, o al

no poder interesarse en la profesión de su esposo por falta de conocimientos elementales.

Con respecto a esto hay que tener presente que no se le exige a la mujer que domine por completo la ciencia, profesión o arte de su esposo pero tampoco pretender que llegue al extremo de ignorar en absoluto lo que a esto se refiere pues de esa manera nunca podrá haber una compenetración total en el matrimonio por la falta de interés que ella siempre tendría por las actividades de su esposo.

7º — Debe educar y refinar sus sentimientos estéticos

Refinar el gusto no quiere decir ir aumentando el lujo, sino quizás todo lo contrario. El buen gusto de un adorno no depende del precio, pues cosas feas y bellas se encuentran tanto entre las baratas como entre las caras.

El ama de casa que tenga mal gusto llenará su hogar de objetos superfluos, convirtiéndola en una especie de bazar. Y allí quizás se encuentren muy satisfechos los miembros de la familia que tengan tan mal gusto como la dueña, pero es indudable que en un ambiente de esta clase la señora no habrá realizado la misión que le corresponde de embellecer la casa aprovechando los recursos de nuestra época y teniendo presente sus posibilidades económicas.

El buen gusto es muy difícil de definir pero puede afirmarse que en general consiste en huir de todo lo que sea recargo de adornos, chillón o estridente de color y extravagante de forma.

El buen gusto debe reflejarse en el hogar en el arreglo de las diferentes dependencias de la casa y en la decora-

ción apropiada de cada uno de los cuartos, bien sea de niños, de estudiantes, etc.

Otro aspecto bajo el cual se puede apreciar el buen gusto es en la colocación de los objetos de valor, ya que su mérito puede realzarse o disminuirse según los objetos de que se rodee.

Otra manifestación del buen gusto en el hogar constituye el arreglo personal especialmente para la estada en la casa. Nada más desagradable que una señora desaliñada y desarreglada en la casa, por el pretexto de que no va a salir. Los miembros de la familia merecen consideraciones y respeto y por consiguiente la señora debe estar bien presentada para ellos. No significa lo anterior que desde las 7 de la mañana esté como un maniquí porque en esta forma estaría incapacitada hasta para realizar los más mínimos detalles domésticos.

8º — Debe cultivar sus aficiones favoritas

Esto significa que debe ejercitarse en una habilidad cualquiera o mantener viva una afición, bien sea ésta la música, la pintura, las flores, las matas, la literatura, los pájaros, las labores artísticas, etc. Poca simpatía inspiran estas jóvenes que cultivan hasta con cierta perfección un arte cualquiera, y que luego, al casarse, lo abandonan completamente, como si una cosa fuese incompatible con la otra.

Y sucede precisamente todo lo contrario: en la vida de hogar tienen una gran influencia las aficiones de la esposa porque ellas contribuyen grandemente a darle un toque de belleza, de alegría o de espiritualidad al hogar.

3392

9º — Debe tener un carácter alegre

El ama de casa es el centro natural de la vida afectiva por lo cual de su humor participa el ambiente general de la casa.

Nada que mayor responsabilidad implique a la mujer que las palabras de un sabio autor: "Depende de tí, mujer, el que haya claridad en el ambiente, canciones en los labios, alegría y paz en los corazones".

No debemos olvidar que la alegría es hija de dos cosas: de la satisfacción que se desprende del deber cumplido y de la buena salud. Pero la verdadera alegría es la irradiación de una conciencia tranquila.

Luego, podemos deducir que el ama de casa es responsable de su estado de ánimo. Ella debe procurar por todos los medios a su alcance la conservación de su salud y debe cumplir cabalmente con su deber para lograr la tranquilidad de conciencia, origen de las más sanas satisfacciones.

10. — Debe saber tratar y educar a los niños

Este es el punto fundamental por la trascendencia futura que tiene. Casi todas las madres ejercen este aspecto de su misión familiar sin tener los conocimientos requeridos para ello, guiadas únicamente por el instinto maternal lo cual es terriblemente peligroso porque casi todas se dejan llevar por un amor ciego que les impide cumplir esta delicada misión.

Si todos los oficios requieren un tiempo previo de aprendizaje, por qué vamos a excluir éste, el más delicado quizás que le toca desempeñar a la mujer?

San Pedro es el rey de los Santos

POR JULIAN CORTES CAVANILLAS

Si para el mundo católico San Pedro es fiesta universal y gozosa de la Iglesia militante, para Roma es fiesta patronal y jerárquicamente la primera en cuanto se trata de festejar santos. Porque Pedro es la piedra fundamental sobre la que se levanta la arquitectura cristiana del Hijo de Dios. Como Príncipe de los Apóstoles fue el primer santo, y por lo tanto es el rey de los santos, aunque los romanos hagan más fiestas a San Juan, no se sabe, si porque la basílica laterense es el primer templo del mundo en cuanto catedral romana, quedando en segundo lugar la Vaticana, o porque el "discípulo amado" de Jesús, por su dulce y juvenil figura, siempre resultará más atrayente para concertar las alegrías y las diversiones populares. En torno a San Juan las gentes han volcado estos últimos días los tesoros del júbilo y la algazara en una "baldoría" sin tregua, diurna y nocturna. En cam-

bio, ante San Pedro predomina el respeto y la gravedad, y la fiesta se circunscribe a su día y dentro de la imponente basílica que se titula con su nombre y que en la Catedral levanta el trono que tiene por pedestal la piedra del primer Apóstol de Cristo y por dosel el cielo infinito en que alienta el Verbo de Dios. Tanta es la grandeza del rey de los santos, que los fieles recogen la mirada y hacen de la voz y de la oración susurro, el mismo susurro musical y místico que he sentido contemplando, con los ojos entornados, el lago de Tiberiades en evocación sublime.

En la basílica vaticana —"Domus Aurea" de San Pedro y de la Iglesia— los "Sampietrini" —estos maravillosos obreros de los Palacios Apostólicos que saben de las acrobacias portentosas y que saltan y trepan por los muros y las columnas interiores o exteriores del templo, como consumados artistas de las fi-

Es un pecado imperdonable el que muchas madres traten de improvisar en este punto. Los conocimientos relativos a la educación de los niños deben aprenderse aún antes del matrimonio, pero si no se tuvo la oportunidad hay por lo menos la obligación de consultar y de leer al respecto. La madre educadora debe tener un gran sentido de reflexión, espíritu de continuidad, abnegación, pa-

ciencia, conocer el poder del ejemplo, la misión del cariño, la forma de ejercer la autoridad y por sobre todo tener la clarividencia que consiste en conocer al niño, con sus cualidades, sus gustos, sus defectos, sus aptitudes y deducir en qué forma se puede tratar de acuerdo con sus peculiaridades.

Medellín, noviembre de 1953.

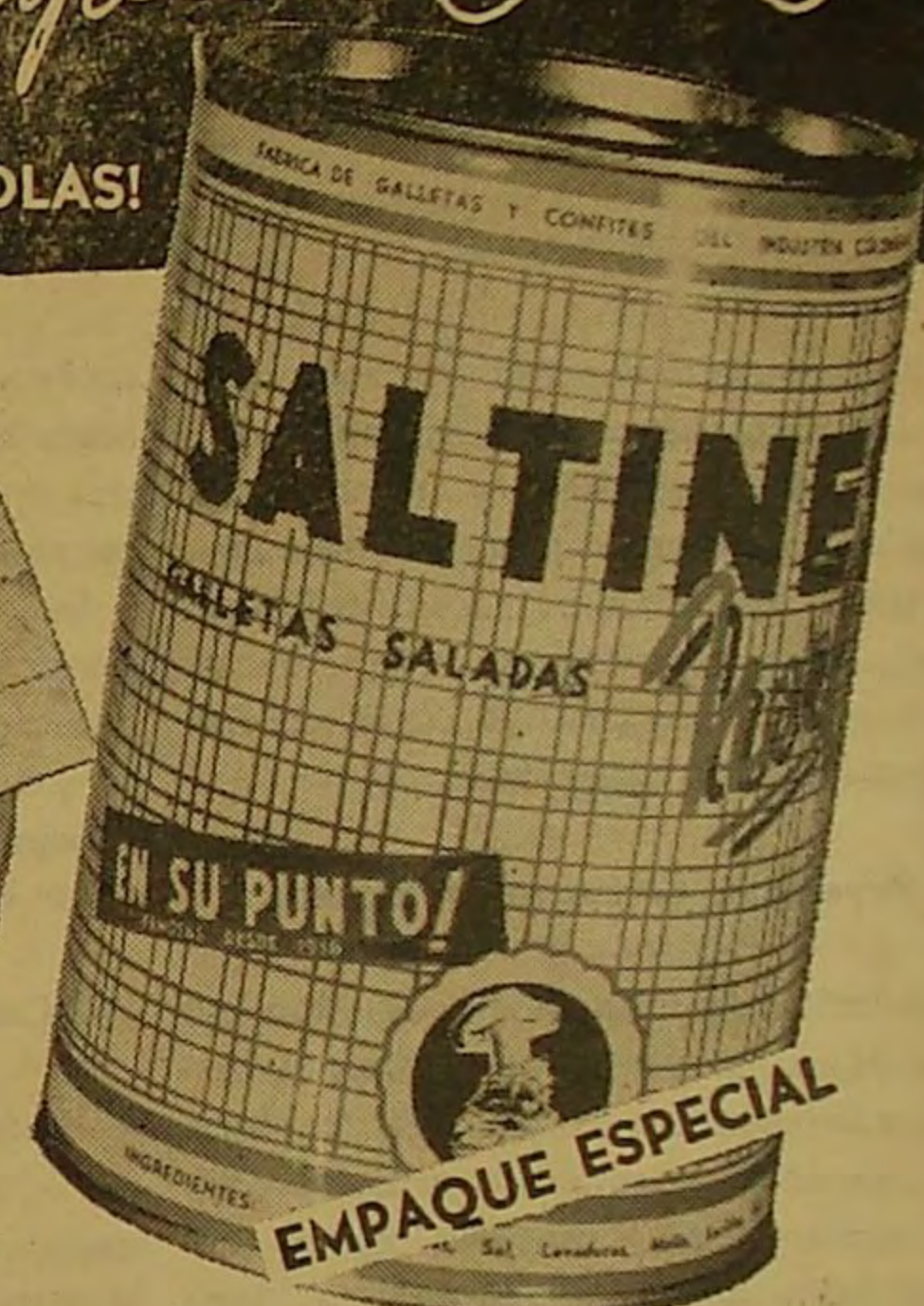
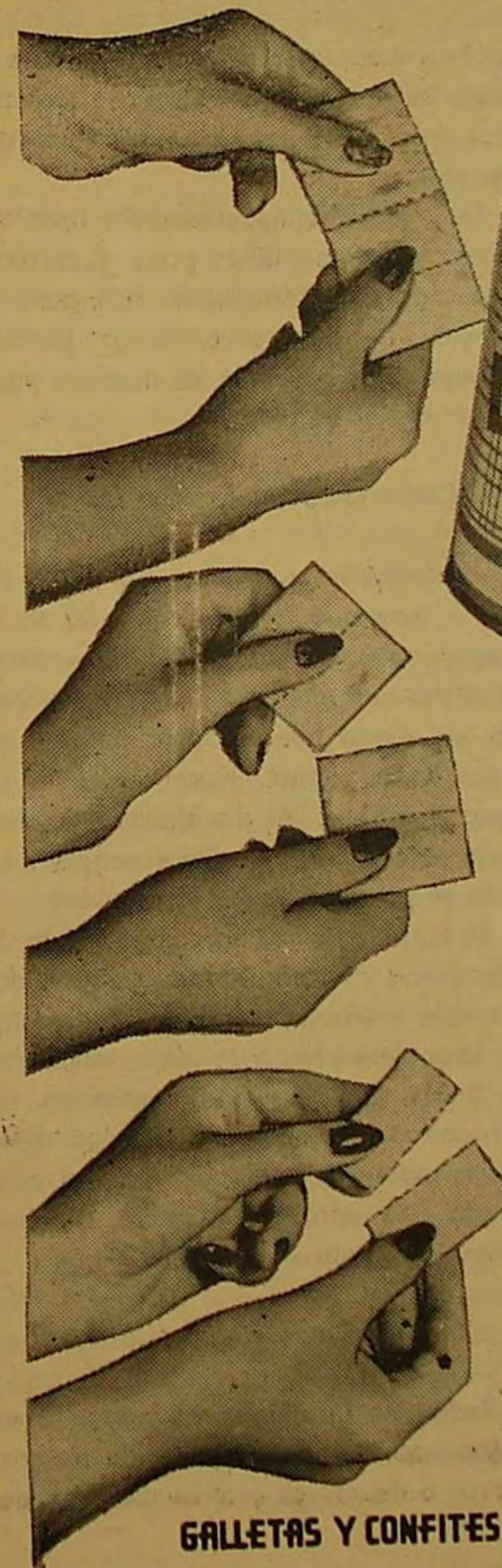
3393

ligranas circenses—, han adobado las pilas con rojos damascos de franjas doradas, han colgado las joyas cristalinadas de centenares de arañas monumentales y han dado brillo refulgente a los blancos espejos de los mármoles y a los negros de los bronce del baldaquino berniniano y de la propia y tradicional estatua del santo, que luego ha sido vestida espléndidamente, como mandan los cánones, de gran pontifical, con el triregno y la capa magna, con el pectoral fabuloso de destellos y con el pastoral anillo encendido por la luz de las piedras preciosas. Mientras tanto, los jardineros han tejido primorosamente la red de mirmos que, como siempre, aparece para la fiesta, en la puerta central de la basílica, con la significación simbólica de representar la red del pescador, que ideal y espiritualmente mantiene la tradición sacra sintetizando la historia de aquel pescador de Galilea llamado Pedro, sobre cuya piedra humana el Cristo fundó la Iglesia Universal.

Y para anunciar la fiesta del Patrón por antonomasia de la Cristiandad, el campanón solemne, y profundamente grave en su voz hercúlea, y las campa-

nas, cantarinas y dicharacheras del más grande templo del mundo, durante el novenario conciertan un estrépito de armonías en la mañana, al medio día y a la hora del véspero, que los vecinos de San Pedro lo soportan abnegadamente, como una expiación a sus pecados o como un medio de comprobar la resistencia de los tímpanos, del sistema nervioso y del equilibrio del cerebro. El primero que debe aguantar la marea, sinfónicamente estruendosa, de las campanas, es el Papa, aceptando con resignación cristiana un concierto que a una prudente distancia es delicioso, pero que junto al campanario resulta torturante. Este año, Pío XII, después de descender, en la víspera, a la basílica para orar ante la tumba de su primer antecesor, visitará a gran profundidad las excavaciones que continúan descifrando misterios arqueológicos, junto al sepulcro, ya confirmado, del Apóstol predilecto. Y al día siguiente de la gran fiesta de la Iglesia, el Sumo Pontífice, velozmente, cubrirá la distancia de Roma a Castelgandolfo para iniciar un reposo que consolide su quebrantada salud.

Saltines Especiales Noel!
BUENAS COMO
ELLAS SOLAS!



Menuditas y con ese delicioso saladito que les da su sabor exquisito y único, las Saltines ESPECIALES Noel son ideales para servir con cocteles, cerveza y refrescos... para preparar hors d'oeuvres... para acompañar consommés, sopas y toda clase de comidas... Saltines ESPECIALES Noel deleitan a quien las come y distinguen a quien las sirve!

Por ser ESPECIALES, Ud. puede partirlas con facilidad y suavemente, sin que se quiebren o se deshagan

GALLETAS Y CONFITES

NOEL



Conocimientos Útiles

LUCHA CONTRA EL DESPILFARRO

No hay ama de casa que, al pasar revista a los objetos de su hogar no advierta ciertos pequeños y grandes desperdicios que suelen pasar inadvertidos y contra los cuales es necesario luchar para dar valor a todo y realizar insospechadas economías. A continuación damos algunos ejemplos:

Bayetas de cocina raídas o rotas

Se utilizan poniéndolos unas sobre otras de modo que las partes buenas de una combinen con la raída de la otra, se unen con una costura a máquina por los cuatro lados y con otra costura en cruz desde un ángulo al opuesto. Los trapos de cocina así arreglados pueden tener una doble duración y pueden dárseles distintos usos, bien sea para el piso, etc.

Ropa blanca vieja

La que parece inservible es todavía de valor. Se quitan cintas y botones y se cortan retazos tan regulares como sea posible. Los grandes sirven en el guardarropa para interponer entre la plancha y la tela; los medianos, para sacudir; los retazos se guardan para hacer muñecas, para quitar manchas.

Sombreros viejos de fieltro

Se les quita la grasa con bencina; los pedazos grandes se pueden hacer escar-

pinos y zapaticos de niño, pantuflas y hasta bolsos. Bien estirados con la plancha sirven para reparar pavimentos encerados.

Se pueden utilizar también transformándolos en plantillas para el calzado para las épocas de invierno o para el campo. También sirven para ponerle debajo a las patas de los muebles para evitar dañar el piso.

Como restaurar la lana usada

Al deshacer un trabajo de punto de malla, hay que tener al alcance de la mano una vasija con agua y humedecer la mano que envuelve el hilo en el ovillo, de modo que la lana embeba un poco de humedad. Hacer el ovillo un poco apretado. Al día siguiente deshacerlo y formar otro ovillo esponjoso. La lana se pone así lisa y como nueva.

Si la lana enmallada ya ha sido aplanchada y se le ha dado una señal demasiado marcada, se reduce a madejas la lana deshecha, y se dejan en remojo 24 horas; después se extienden sin arrugarlas en una cuerda, colgándoles en la extremidad inferior un peso adecuado. Se enrolla en ovillos mientras estén levemente húmedas.

Cajas y tarros

Todos los recipientes de cartón o de vidrio vaciados de su contenido de conservas o de polvos u otras cosas no de-

ben ser tirados. Provistos cada uno de su etiqueta se pueden utilizar para volver a poner en ellos productos varios, eligiendo para cada cual el recipiente adecuado. En botes de lata, por ejemplo, toda clase de harinas, leguminosas, productos que es mejor quitarlos de sus envolturas de papel. En tarros de vidrio o frascos anchos aquellos productos que deban conservar su aroma.

Hojas de papel celofán

Sirven para resguardar del aire y de las moscas muchos alimentos.

Mendrugos y cortezas de pan

Todo pan que se presente a la mesa debe de estar pelado, si se trata de rebanadas. Estos restos se secan en el horno, se machacan, se pasan por un cedazo y se transforman así en harina de pan muy útil para frituras en general.

Ablandados con leche, deshechos, mezclados con azúcar, huevos y pasas, y cocido este compuesto en baño de maría o al horno en molde untado de mantequilla, se obtiene con ellos una excelente budín.

Cómo usar con verdadera economía una bombilla eléctrica

Las bombillas están construídas para durar mil horas. Es un error y un desperdicio, sea de bombillas o de energía dejar bombillas prendidas toda la noche. Después de haber servido mil horas si la bombilla no se ha quemado todavía, conviene sustituirla de todos modos porque ya viejas consumen mucha energía y no dan luz adecuada.

Residuos de cocina que no deben tirarse

Un pequeño sobrante de carne, picada, mezclada con salsa o mantequilla puede servir para un relleno o para untar tostadas.

Un poco de salsa sobrante de un guisado basta para dar mejor sabor a un potaje o a un plato de verdura.

El poco de caldo que queda en el fondo de la olla del cocido, turbio y que generalmente se tira, colado por un lienzo mojado queda líquido y sirve en lugar de agua para una salsa, para un guiso.

La sustancia oscura que queda pegada al fondo de la cacerola en donde se ha asado una carne es jugo concentrado: sacada la carne, se vierten en la cacerola dos cucharadas de agua y se calienta removiendo la parte pegada. Se obtiene una salsa oscura y jugosa que sustituye el extracto de carne.

Las cortezas de queso, bien limpias, se hierven con el cocido y comunican buen sabor al caldo.

Las hojas tiernas de las zanahorias pueden sustituir al perejil.

Las hojas tiernas de los nabos y de las remolachas, bien lavadas, picadas con algunas hierbas aromáticas, mezcladas con unas rebanadas de pan y puestas al horno en un recipiente cubierto una media hora, dan un plato sano y gustoso.

Las vainas de los guisantes, hervidas y pasadas por el cedazo, dan un excelente producto que, condimentado con sal, manteca y queso, pueden servir de contorno a un plato de carne.

Las hojas de tomate secas y pulverizadas sirven como insecticidas.

RENUNCIAR

POR PAULINO GARAGORRI

Días atrás, los periódicos han contado que una singular figura de la política francesa renunciaba a su intervención en los negocios públicos y se retiraba hacia otros quehaceres escogidos por su propio impulso. El hecho de renunciar, de saber negarse a las pretensiones del ambiente y ordenar su vida conforme a un módulo personal, es un gesto tan insólito en el panorama de la vida contemporánea, que impresiona ejemplarmente y vale la atención de un comentario.

Verdad es, sin embargo, que en el indefinido elenco de los compartimientos humanos son siempre escasas las soluciones personales, pero quizá nunca los factores sociales han constituido un ingrediente tan invasor y deformante como en los días que vivimos. Casi todos nuestros actos obedecen a usos, es decir, los realizamos porque son lo que se hace. Pero lo grave es que entre los usos que conforman nuestros actos no sólo están los detalles, sino los modos de estimar a las personas y sus obras, e incluso el repertorio de lo que pode-

mos llegar a ser. Las profesiones, los oficios y tareas que se nos ofrecen condicionan el curso de nuestras vidas posibles; quizá ninguna nos seduce y, además, entrevemos desde su comienzo la rutina que va a congelar definitivamente nuestra existencia con un perfil que no nos gusta. La sociedad ha adquirido esta estructura burocrática y se nos presenta como un sistema de puestos y posiciones que nos fuerzan a decidir entre ellos lo que vamos a ser.

A esta servidumbre, en parte inevitable, se suma otra construcción de orden paralelo e inverso, que concluye por dar a la vida de hoy un sesgo impersonal, de forzado moldeamiento, sin raíces en la propia personalidad. Pues se exige la pronta y fácil aceptación de esos puestos y posiciones; se dice que hay que cubrirlos porque la máquina social los necesita. Y así sucede que, por una parte, la prefiguración de los caminos que se abren ante cada situación individual va comunicándonos con nuestra vocación personal; y por otra parte, la revuelta historia de nuestros días

Los residuos de café, mezclados a la y se provoca su fermentación añadiendo tierra del cultivo de las flores, la hacen un trozo de levadura de cerveza. Desesponjosa y ligera y alejan los gusanos. Después de un mes se filtra y se echa en las cortezas de naranja, secas y que una vasija humedecida con un poco de madas sanean el ambiente.

La fruta que cae estropeada de los árboles y no es comestible, no por esto vinagre. ha de tirarse. Se recoge en una tinaja


3398



Deliciosa

Refrescante

La cerveza preferida de los buenos catadores



NOTICULAS

Al hacer su primera entrega de 1954, la revista LETRAS Y ENCAJES, se complace en presentar a sus anunciadores y a todos sus suscriptores un especial saludo y le desea un nuevo año lleno de prosperidad y alegría.

Matrículas

El Colegio Mayor de Antioquia (Universidad Femenina), inicia su matrícula or-

dinaria para el año de 1954 el martes 26 de enero. Funcionarán las siguientes secciones: Secretariado Comercial, Orientación Familiar, Delineantes de Arquitectura, Técnicas de Laboratorio, Extensión Cultural y Bachillerato. Este último funcionará en un amplio local, situado en la calle de Colombia con la carrera Caldas. Es una casa que fuera de ser amplia y cómoda es alegre y bo-

coincide en acelerar la planificación de la sociedad y trata de consolidarla llenando rápidamente los cargos vacantes, invitándonos sin reflexión a lo más inmediato, al menor esfuerzo. Pero es evidente que, en última instancia, la realidad se reduce al hombre y sus obras. Lo sustantivo es el hombre, y solamente de la coincidencia entre su capacidad personal y su quehacer social surge una buena faena. Lo demás es hacer que se hace; triste, amargo menester, que no puede engañar, por lo menos a su propio autor.

Por ello el gesto del hombre que vuelve sobre sí, que ausculta y obedece a su íntimo dictado —que a nadie falta— y resigna un puesto social, me parece el hombre hoy ejemplar, el elegante —eligente—, el que es capaz de elegir.

A la elección sigue el premio de la autenticidad. Para hacerse la vida —y nadie se excusa de ello— de forma propia y no canjearla por un molde que ocupó azarosamente nuestro cuerpo, es necesario elegir de manera constante.

Decir sí y empeñarse en lo propuesto; pero saber negarse, dejar pasar la ocasión impropia y tentadora. Negar incluso lo que hicimos y reconocer el error sufrido; en suma, estar dispuestos a renunciar.

En el campo de la política internacional —sirva de ejemplo—, a la imagen de Maurice Schumann puede acompañarla por contraste la de Von Papen. Sus "Memorias" se han leído mucho también, en estos días. Es la historia de un hombre que comienza a encontrarse algo desplazado, pero transige; y luego, aun más lejos de lo que se esperaba de él, pero todavía pacta; y así, paulatinamente, hasta el fin. Ahora, con la conciencia intranquila, escribe un largo memorial de imposible disculpa. También él es responsable por omisión, es decir, por no aislarse cuando era tiempo de quienes se lanzaban por el callejón sin salida de la violencia. Ciertamente, no se concibe una vida recta e independiente donde no haya brotado el gesto de renunciar, de ser elegante.

rita, todo lo cual facilitará grandemente el desarrollo de las actividades educativas del Bachillerato.

Iluminación de la ciudad y regalos de la Alcaldía

En la pasada Navidad tuvimos en la ciudad la gratísima sorpresa de ver a Medellín convertida en una de las ciudades más hermosas y atractivas de Colombia debido al entusiasmo de los comerciantes por adornar sus vitrinas y a la encomiable labor realizada por la Sociedad de Mejoras Públicas y por la Alcaldía al iluminar profusamente las calles y parques y al adornarlos con los motivos más típicamente navideños, todo lo cual contribuyó grandemente a que en la ciudad se respirara un aire de fiesta y de sana alegría. Fuera de esto la Alcaldía en un gesto cristianamente humano repartió muchos regalos entre los niños pobres lo cual impresionó muy gratamente a toda la ciudadanía por ser la primera vez que se reparten regalos a los niños en nombre del municipio.

LETRAS Y ENCAJES felicita muy sinceramente al señor Alcalde y a sus colaboradores en esta bella labor.

Becas a España

En el presente año han sido favorecidas con las becas que la Sección Femenina Española concede anualmente a la Universidad Femenina las señoritas Dora Pérez Mejía, Libia Palacio Calle,

Lía Jaramillo Vélez, Aída Botero Estrada, María Luz Peláez Vallejo y Gabriela Peláez Vallejo. Además las señoritas Ana Arango y Rosalbina Giraldo, quienes viajan con las becas concedidas por la Universidad Femenina a la Dirección de Educación Pública.

Para todas ellas presenta LETRAS Y ENCAJES una despedida muy atenta y les desea un buen viaje y muchos éxitos en sus estudios.

Al mismo tiempo la revista presenta un saludo de agradecimiento a la Sección Femenina Española que tan generosamente facilita esta magnífica oportunidad a la Universidad Femenina.

María López Restrepo

Nuestra distinguida amiga María López Restrepo ha sufrido serios quebrantos de salud en Bogotá a donde fue a pasar sus vacaciones de fin de año. La revista LETRAS Y ENCAJES registra con sumo agrado la noticia de su mejoría y espera que su reposición sea total y completa.

Dolores Llano de Giraldo

Muy lamentada ha sido en la ciudad la muerte de la esclarecida matrona doña Dolores Llano de Giraldo quien mereció siempre el cariño y el respeto de todos por su infinita bondad y sus claras virtudes. LETRAS Y ENCAJES se asocia al dolor de sus familiares y les expresa su más vivo sentimiento de pesar.



519191

AUTORES ANTIOQUEÑOS

NOTI

Al hacer s
la revista LE
place en pr
y a todos su
ludo y le de
prosperidad

El Colegio
sidad Femen

coincide en
de la socie
la llenando
cantes, invi
más inmedia

Pero e
instancia, la
bre y sus ob
bre, y solar
tre su capoc
cer social s
demás es h
margo mer
ñar, por lo

Por ello
vuelve sobr
ce a su ín
falta— y r
parece el l
gante —eli
elegir.

A la ele
auténtica
nadie se
propia y n
ocupó aza
necesario



POR CECILIA LOPEZ RESTREPO

Biscocho Lady Baltimore

Se mezclan media libra de mantequilla y media de azúcar. Aparte se arregla media taza de agua con esencia de almendras o de vainilla y se le agrega poco a poco al batido. Se le añaden, alternando, 3 tazas de harina cernida con tres cucharaditas de polvo royal y 3/4 de taza de leche; luego se le mezclan tres claras batidas a la nieve. Se asa en moldes separados para unirlos con batido blanco perfumado con una esencia y agregándole nueces picadas, pasas y frutas secas picadas.

Por encima se le pone una cubierta blanca y se decora al gusto.

Cubierta blanca. — Se baten dos claras de huevo a la nieve y se le agregan 3/4 de azúcar en polvo, y unas gotas de limón o de cualquier esencia al gusto.

Quiche Lorraine

Se hace una pasta de la siguiente manera: se toma 1/2 libra de harina y se

le hace un hueco para mezclarle 2 huevos batidos, 1/4 de mantequilla, 1/2 pocillo de agua y una cucharadita de sal.

Bien mezclada se extiende esta masa con la palma de la mano. Se deja reposar un cuarto de hora y luego se forra con ella un molde para pastel y se pone al horno hasta que esté medio asado.

Aparte se frie un cuarto de tocineta en un poco de mantequilla; en esa grasa se frien, sin dorarlas, 2 cebollas grandes en ruedas y media docena de cebollitas. En el molde con la pasta a medio asar se colocan las cebollas fritas, 1/4 de jamón picado y la tocineta frita; se cubre con 5 huevos batidos mezclados con un cuarto de leche o de crema y se mete al horno hasta que cuajen los huevos.

El horno debe estar en 350 durante 20 minutos. Se sirve caliente y se presenta en el mismo molde en que se haga.

FRAZADAS y Sobrecamas

BONITAS

MUY SUAVES

Sumamente Económicas

GRANDES

Coltejer
EL PRIMER NOMBRE EN TEXTILES



AUTORES ANTIOQUEÑOS



"LETRAS Y ENCAJES"

*Desea a sus anunciadores,
colaboradores y favorecedores
un feliz y próspero año*

- 1954 -

